

CARA A CARA CON... el Maestro D. Sebastian Garriga Morera.

Quedan aún algunos de los hombres de nuestra villa que han dedicado lo mejor de su vida a promover el arte y la cultura entre sus convecinos. Hoy, traemos a estas páginas a una excepcional. Nos referimos, naturalmente, al Maestro D. Sebastián Garriga Morera.

Me lo encontré cuando salía de un ensayo de la “Colla de Gitanes”, le propuse la entrevista y accedió de muy buen gusto a que se la hiciera en su propia domicilio, pocos días después.

Allí fui a la hora acordada para que me hablara de sus múltiples actividades artísticas y de sus mil y un recuerdos de la vida de Sardanyola.

Nuestro hombre -eterno fumador y que posee un encendedor que a veces funciona, según propia declaración- cuenta 72 años y es el Director musical de la “Colla de Gitanes” de nuestra villa, que tanto prestigio y honores va alcanzando en sus actuaciones en toda la comarca.

-¿Maestro, cuando se despertaron en Vd. las aficiones artísticas?

-A los 8 ó 9 años ya sentía la inquietud artística en todas sus facetas musical, dibujo, escultura y teatro. Recuerda que en tan temprana edad, un día que había llovido y la calle estaba llena de barro (en aquel tiempo no estaba asfaltada) mientras otras chicas se entretenían en jugar con fango, haciendo bolas, muñecos y otras tonterías, a mí me dio por hacer una cabeza, con nariz, ojos y cabellos. Dio la casualidad que pasó por allí el inovidable Mn. Ramón Garriga que venía de la Iglesia antigua, de la cual era Vicario y parándose delante de mi obra preguntó quien la había realizado. Con el miedo o respeto propio de mi edad (el que sentían entonces los pequeños hacia las personas mayores) no quería responder, pero al final me decidí y el llorado maestro en “gai saber” me felicitó diciéndome: “Molt bé noi; això sí que és escultura, tot el demés no val res”.

-¿Así empezó a demostrar sus dotes artísticas, y las musicales, cómo fue?

-Poco tiempo después me regalaron una flauta de caña y practicando, practicando, a los pocos días ya interpretaba “El noi de la mare” y las bailables de la época, hasta tal punto que incluso me contrataron en unos bailes al aire libre que organizaban otras muchachos.

-¿Su afición teatral cómo empezó?

Tendría yo unos catorce años cuando por aquel entonces falleció mi padre y se inauguró el Centro Católico en el lugar en que hoy está instalada el Banco de Sabadell. Allí junto con mi hermano Jaime, hice mis primeros pinitos. Salíamos a función y éxito semanal. Los dos estábamos especializados en papeles cómicos de los hermanos Garriga aún habrá quien se acuerde...

-Todos los que han actuado en teatro tienen anécdotas que contar. ¿Recuerda Vd. alguna?

-Aunque siempre he sido de carácter serio, estaba especializado en papeles cómicos y jamás me reí en escena hasta que un día representando no sé que obra, tenía que aparecer con un bastón. Con las prisas y los nervios, ví uno colgado, lo cogí y entré en el escenario. El público al verme, rió más de lo que acostumbraba a hacer en mis apariciones... y entonces me di cuenta: el bastón sólo tenía la empuñadura y algo así como dos palmos de palo. El chasco me llenó de estupor y uní mis risas a las del público. Aquella fue una carcajada general y una lluvia de aplausos sin interrupción.

Encendemos otro pitillo. Como el encendedor del Sr. Garriga no funciona, le ofrezca mis cerillas. Una pequeña pausa y continuamos:

-Guarda Vd. muy buen recuerdo de Mn. Garriga, conocido también en el imperio de las letras coma «L'ermità ds Samalús”?

-Sí; él me alentó a que continuara mis prácticas de escultura y mis estudios de música. Es más sufragó mis estudios de solfeo (2 ptas. cada mes).

-¿Cuándo dispuso Vd. del primer piano?

-Tendría yo unos 20 años. La economía de mi casa era muy precaria ya que el fallecimiento de mi padre nos hizo contraer muchas deudas y el peso de las mismas impedía satisfacer mi más cara ilusión. Sin embargo y gracias a la colaboración que encontré en unos buenos amigos que me ayudaron, pude alquilar

un piano (7 ptas. al mes) y lograr que un profesor de música me diera lecciones. Me sentía feliz aún cuando tenía que multiplicarme ya que sin desatender mis naturales obligaciones de trabajo, estudiaba al anochecer antes de cenar y después iba al ensayo diario de teatro.

-Ya llegamos al servicio militar ¿dónde lo hizo Vd.?

-En Figueras y sólo durante 40 días, ya que fui «número alto. Precisamente allí había un horno de cerámica. Conseguí arcilla y realicé un busto. Fue un tiempo muy aprovechado.

-¿Continuó con sus aficiones al regreso?

-Sí; continué haciendo teatro y estudiando música, hasta que me casé. Por cierto que unos días antes de la boda, hice un busto de la que hoy es mi esposa.

Otra vez encendemos nuevos pitillos. No han hecho falta las cerillas. El encendedor del Maestro Garriga ha funcionado admirablemente.

-¿Cuándo empezó sus actividades con la Colla de Gitanes?

-Fue por aquel tiempo. Ahora debe hacer 43 años que estoy con ellos.

-¿Recuerda quién fue su antecesor musical?

-Era D. Juan Sauló, quien en aquellos tiempos tocaba el piano; en el baile.

-¿Cuántos coreógrafos ha conocido Vd.?

-El primero fue un mozo de labranza de Can Serra, llamado Salvi, que procedía de Sentmenat, quien cuidó de la dirección coreográfica de la Colla durante 4 ó 5 años. Después le sucedió el Sr. Martorell, de Ripollet; luego ya se encargó mi hermano Jaime y finalmente se hizo cargo el Sr. Alvaro Francisco.

-¿Su afición teatral continuó?

-Nunca me ha dejado. Después de la guerra volví a formar parte del Cuadra Escénico de Uralita que actuaba en el CineTeatro Ramonet, bajo la dirección de mi inseparable amigo Federico Puig. Después hicimos teatro en el local de Sindicatos y finalmente en el Casal. En todas partes contribuí al éxito de los elencos.

-Sé que también Vd. ha dirigido coros, ¿puede decirnos en qué fechas?

-Fui fundador de la Sociedad Coral «Els Novells» y su 2º maestro director durante 5 años. Antes de esta etapa, había dirigido coros infantiles a dos voces, en la oportunidad de las típicas caramellas.

-Para Vd. que no han contado años ni esfuerzos quiere decirnos si su dedicación al arte ha merecido algún premio?

-Verà Vd. la que ocurrió: estábamos en el año 1945 y mi hijo José (hoy escultor) que entonces cantaba 19 años, me dijo un día porque no continuaba haciendo escultura. Sus palabras me animaron y le contesté que cuando abrieran las clases, iríamos las dos a “Llotja” (Escuela de Artes y Oficios Artísticos, en Barcelona) y al primer año de estudios, sin haber haberlo hecho nunca, copié unas esculturas que allí habían, una de las cuales no las hacía ningún alumno, porque decían que para hacerlas era precisa conocer, antes mucho dibujo. Aquella obra me hizo ganar un sobresaliente.

-Vd. maestro, que ha vivido el arte por el arte ¿cuáles han sido sus actividades como compositor?

-Soy el autor del “Himne a Sardanyola” cuya letra es debida a mi buen amigo, poeta y escritor D. José Naudí. Puse música a la obra “El bufanúvols” del insigne poeta y dramaturgo Ramón Vines. También la polka y (a mazurca que bailan las gitanes, alguna composición de “Els pastorets” representada en esta villa y muchas cuyas obras que tengo inéditas.

-Volvamos a las colles. Cómo vive su presente y como presente su porvenir?

-Su presente no puede ser más esplendoroso. Ya sabe Vd!. que las audiciones se daban antes en época d'e carnaval. Pues bien: el sábado, día 10 de mayo, actuamos con pleno éxito en Granollers, el 25 del mismo mes en Sabadell una competición oficial; hay programada una actuación sin fecha en Moncada y el día 5 de julio tenemos que actuar en Tarrasa. A este pasa, vamos a tener que estar actuando todo el año. En cuanto al futuro y teniendo en cuenta lo que sucede ahora espero que las danzas de Las gitanes traspasen las fronteras naturales de la comarca y se exhiban en todas las otras de la región.

-Maestro Garriga, otro cigarrillo y muchas gracias por todo cuanto ha dicho para los lectores de nuestra Revista, ¿Quiere decir algo más?

-Sí, desea que conste mi agradecimiento para todos cuantos han colaborado conmigo desde siempre hasta ahora y en especial para D. Alvaro Francisco. singular maestro coreógrafo de las “colles”, así como significarles mi reconocimiento a las actuales 12 parejas que la forman. Para todos., mi afecto.

Hay vidas que merecen ser contadas para ejemplo de los demás y la del Maestro, D. Sebastian Garriga, es una de ellas. Toda vocación y voluntad, al servicio del arte a lo largo de su vida y aún ahora septuagenario ya, todavía mantiene en alto sus aficiones.

Para este hombre, sugiero se le honre con un homenaje popular al que sin duda alguna asistiràn tantos cuantas han disfrutado viéndole ,actuar en escena; los aficionados y “cantaires” claverianos, los que hao.n sido y son de la colla de gitanes y el pueblo en general que ama el arte y la cultura. Estamos todos en deuda con él.

JAIME MARQUET PUIG.

[Publicat en la Revista de Sardanyola en juny de 1969.](#)